



TEMA 1

# EL CATEQUISTA EN EL PROCESO CATECUMENAL

Jesús M.<sup>a</sup> Lusarreta, cm.

# INTRODUCCIÓN

## «EXPERIENCIA»

Los Movimientos son lo que son sus Animadores-Catequistas.

Dado que este Cuaderno se elabora para los Catequistas JM V, vamos a hablar de la figura del Catequista desde los dos cauces que usó el Congreso de Catequesis del 86: La *Praxis* y el *Ideal*.

El Congreso nos dijo que «algunas veces en la Praxis Pastoral se deteriora el concepto de Catequesis y de Catequista. Y se pregunta ¿para qué Catequesis formamos a los Catequistas? Si la Catequesis debe conducir a una Iniciación Cristiana integral (C.T. 21), al Catequista habrá que prepararle para que pueda educar en todas las esferas de la vida cristiana (C.T. 22), desarrollando un proceso de formación cristiana integral.

— En la Praxis, responde el Congreso, ¿cuál es la experiencia? La Praxis Pastoral de la Iglesia en Parrroquias y Movimientos Apostólicos tiene que contar, a veces, con Catequistas menos idóneos:

1. *Catequistas demasiado jóvenes*, de 14-15 años, sin madurez afectiva e incapaces de llevar un proceso de «seguimiento».
2. Catequistas que no han descubierto su misión en la Iglesia y confunden Catequesis:
  - con enseñar un texto,
  - ejercicios de Tiempo Libre,
  - o crear un grupo de amistad.

3. Catequistas sin preparación:
  - Bíblico-Teológica,
  - con escaso discernimiento moral,
  - y sin «contagio» de lo que es «la Comunidad Cristiana».

Estos Catequistas, añade el Congreso, sacan de apuros a los Párrocos y encargados de Movimientos porque «estos adolescentes son voluntariosos y afectivos» y... guardan a los niños, pero no «dan Catequesis», les falta capacidad.

¿Cuál es nuestra situación en JMV?

Nuestra «Acción Catequética» desde el 1979 a hoy ha tenido dos momentos distintos.

## 1 | Etapa del despertar

Abarcó los cinco primeros años: 1979-84. La Asociación la «echaron a andar las Hijas de la Caridad». Ellas fueron las primeras Catequistas. Ellas llevaban la mayoría de los grupos y... sin ruido, introdujeron al Movimiento en el más puro *Proceso Catecumenal*.

La Hermana Catequista:

- llamaba, «conquistaba», al joven y adolescente para el grupo;
- era la Catequista oficial del grupo en todas las sesiones,
- les introducía en el estilo de «la Comunidad Cristiana de los Hechos 2,41-47, enseñándoles a Orar (compartiendo la Oración al estilo Vicenciano), motivando las Celebraciones Litúrgicas e introduciéndoles

en el «ministerio de Caridad». Por otra parte, las Hermanas descubrieron el Carisma del seguimiento que conllevaba el ser Catequista... y comenzaron a atender a los jóvenes «persona a persona».

Fueron años buenos, de profundización en la Catequesis Catecumenal y de implantación del Proceso como algo que experimentalmente convencía.

## **| 2 | Etapa de consolidación**

Y desde entonces estamos viviendo una Etapa distinta:

- el Proceso Catecumenal se está viviendo, en su mayoría, desde Juveniles;
- los Catequistas son, en su mayoría, los propios jóvenes (y FMV);
- se ha necesitado abrir una Escuela de Catequesis que prepare a estos Catequistas;
- se ha iniciado la Acción Evangelizados en naciones diversas (Honduras, Santo Domingo, Argentina, México, Bolivia).

### **¿Cómo estamos?**

La Escuela de Catequesis, en su Aula en las Diócesis, está llegando a 2.000 alumnos. ¡Esto es una maravilla! Dos mil jóvenes y adultos que se preparan para ser Catequistas es una fuente de energía.

### **¿Qué nos falta?**

Quizás, centrar los contenidos que conlleva la «Misión del Catequista». Y para esto se requiere que distingamos los diversos grados de responsabilidad en la Acción Pastoral Catequética.

a) El Sacerdote que asume el ministerio de la Comunidad (*LG*, 20) y representa, respecto a ella, a Cristo Cabeza (*PO*, 2). Tiene la responsabilidad de cuidar y animar, preocuparse de la formación de los Catequistas (*El Catequista y su Formación*, 40).

b) Las Hijas de la Caridad (las Religiosas, dice *CF*, 39), son signo viviente en la Comunidad y nunca podrán ser sustituidas por el Sacerdote. Ellas inician en la vida evangélica y encarnan el radicalismo de las bienaventuranzas

c) El Seglar, como creyente inserto en el mundo, con especial capacidad para encarnar la transmisión del Evangelio (*CF*, 35).

Cada uno de ellos, según este documento del Episcopado Español, contempla la acción Catequética desde un prisma complementario; cada uno tiene su Misión y esto es lo que deseo explayar.



# I. AL EL SERVICIO DE LA CATEQUESIS



## a. Su configuración

El servicio de la Catequesis está configurado por los siguientes rasgos:

- Es un servicio realizado, de modo conjunto (ver *CDC*, 774) por sacerdotes, religiosos y seculares catequistas, en comunión con el Obispo, donde cada uno aporta lo específico de su puesto en la Iglesia.
- Es un servicio público, por ello, reciben del Obispo, «primer responsable» (*CT*, 63), la Misión oficial o encargo para ejercer su tarea en nombre de la Iglesia y al servicio de su misión evangelizadora.
- Tiene un carácter propio (*CT*, 18) bien definido, y es totalmente necesario para la vida y el desarrollo de la Comunidad Cristiana (*CF*, 27-28).

## b) La tarea propia

La figura del «Catequista» aparece en los albores de la Iglesia (*Gal 6,6*).

El Catequista dotado del Cansino de Maestro, aparece como educador básico de la fe. «El inicia al cristiano en el Ministerio de Cristo (*Ef 3,4*)\ le capacita básicamente para entender, celebrar y vivir el Evangelio del Reino (*CC*, 34) o, lo que es lo mismo, procurará iniciarlo en todos los aspectos de la vida cristiana.

En consecuencia la tarea propia del Ministerio Catequético consiste en:

1. Iniciar orgánicamente en el conocimiento del misterio de Cristo, con toda su profunda significación para la vida del hombre.
2. Introducir en el estilo de vida del Evangelio, y que no es más que la vida en el mundo, pero una vida según las bienaventuranzas (*CT*, 29).
3. Iniciar en la experiencia religiosa genuina, en la oración y en la vida litúrgica.
4. Introducir en el compromiso evangelizado^ tanto en su dimensión social como eclesial.

Mediante estos cuatro caminos (*RICA*, 19) el ministerio de la Catequesis lleva a cabo la iniciación en la vida de Comunidad de la Iglesia, de tal manera que los cristianos «sean introducidos» en la vida de la Fe, la liturgia y la Caridad del pueblo de Dios (*AG*, 14), al mismo tiempo que aprenden a «cooperar activamente en la evangelización y edificación de la Iglesia» (*AG*, 14) y en las luchas por la justicia y la construcción de la paz (*CT*, 29).

La Comunidad Cristiana es, así, el origen y la meta de la Catequesis y acompaña constantemente al grupo catequético proporcionándole el lugar o clima adecuado para madurar en la fe. «La Catequesis corre el riesgo de esterilizarse si una Comunidad de Fe y de vida cristiana no acoge al catecúmeno en cierta fase de Catequesis» (*CT*, 24).

Esta formación integral que proporciona la Catequesis tiene un punto de partida y una meta: parte de la conversión inicial

del cristiano y conduce a la confesión de Fe. La tarea propia del Catequista consiste, en hacer madurar la conversión inicial hasta hacer de ella una viva, explícita y operante confesión de Fe (CT, 96).

## II. NUESTRA CATEQUESIS EN JMV



La Catequesis por la que ha optado JMV es la «Catequesis Catecumenal» (CC, 82-83), según se ha descrito.

«Cuando se habla de Proceso Catecumenal no hay que pensar en algo exterior. El camino de la Fe es un camino personal, bajo la acción del Espíritu. Se trata de un recorrido interior hacia la madurez cristiana, de un proceso de purificación y de liberación de la vivencia religiosa moral».

El Proceso lo realiza la persona. Cada una con su ritmo, con sus rupturas, con sus descubrimientos. Por eso dice la Iglesia que el caminar del «adulto hacia la Fe es muy variado» (RICA, 5).

### **¿Qué preparación necesita el Catequista del Proceso Catecumenal JMV?**

Siguiendo lo expuesto, en el Proceso Catequético del JMV intervienen:

1. El laico Catequista.
2. La Hija de la Caridad Catequista o Directora de JMV
3. El Sacerdote-Consiliario.

Cada uno de ellos tiene una Misión específica, tanto desde la Acción Pastoral de la Iglesia como del desarrollo del Proceso a la luz del «Proyecto JMV».

### **¿Qué se exige, entonces, a estos Catequistas?**

- 1) Que tengan experiencia de Comunidad Cristiana. La Catequesis parte de la Comunidad y hace Comunidad.
- 2) Conocimiento del Plan de Dios y de su Mensaje. «Es a Jesucristo, y éste Crucificado, a quien hay que predicar».
- 3) Que hayan descubierto su Vocación cristiana de seguidor de Jesús,
  - estén abiertos a la gracia del Espíritu,
  - insertos en una Comunidad,
  - y tengan cualidades para transmitir el Mensaje.
- 4) Que tengan conciencia Eclesial,
  - preocupación por la evangelización,
  - formación Bíblico-Teológica,
  - capacidad pedagógica,
  - clima comunitario y de diálogo,
  - madurez humana y cristiana.



5) Que dominen el Proyecto de Pastoral en línea Catecumenal,  
. para ser sistemático en el Desarrollo de los temas,  
. iniciar en la Oración y el Compromiso,  
. profundizar en lo que es Constitutivo como Carisma Mariano-Vicenciano.

6) Preocupación por conocer A cada persona del grupo y Seguirle,  
. su psicología evolutiva,  
. el ambiente social en el Que vive,  
. su formación intelectual,  
. y su nivel de Fe.

7) Conocimiento de su papel como Catequista,  
. Laico,  
. Hermana,  
. Sacerdote,  
según lo establecido en la Iglesia (El Catequista y su formación. Comisión Episcopal, n.º 44-45) y en el Proyecto JMV, 10, Vocalías Dirección-Animación y Consiliario).

8) Conocimiento y asimilación de «lo carismático de JMV»,

- su sentido Eclesial, abiertos a las Parroquias y Diócesis, a las órdenes de la Jerarquía y siempre en signo de unidad.
- Con un profundo sentido mariano. María es nuestra Catequista y nos fijamos en Ella, para seguir fielmente a Cristo y descubrir el sentido «de sierva de los pobres». Animamos a los jóvenes a llevar la Medalla Milagrosa y a hacer «la Consagración Mariana».
- Una gran inquietud misionera; sin espíritu misionero, la Asociación se «asfixiaría».



- Y una clara opción por los pobres «al estilo Vicenciano».  
Que nos tiren los pobres...

Todo esto, el Catequista, lo va dando momento a momento:

- en el temario
- el clima de las reuniones
- el encuentro personal con cada JMV
- y en las Celebraciones.

Ser Catequista es «ser seguidor personal de cada JMV desde la  
Misión encomendada: Laico, Hermana, Sacerdote.



### III. PRAXIS.

#### CATEQUISTA DESDE JMV

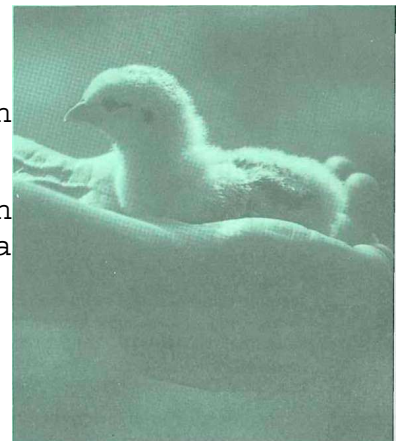


No vamos a adelantar los Contenidos de los Artículos que siguen en esta Carpeta, pero, «por aquello de ser práctico» permitidme adelantar algunos enunciados:

1. El Catequista es una persona adulta, mayor de 18 años, con experiencia de Comunidad, que ha hecho los cursos de Catequesis y tiene un recto sentido moral: tiene sentido de la justicia y vive su compromiso cristiano.
2. Preocupado por «seguir personalmente» el proceso de maduración de cada uno del grupo,
  - se interesa porque «tengan el proyecto personal cristiano», sea juvenil o joven, según su etapa, y dialoga de esto frecuentemente con cada uno;
  - le insta a que la Fe ilumine su vida... y le anima a dar testimonio de Jesucristo en su ambiente (confesión de su Fe);
  - le introduce en el grupo y le crea el clima cordial de Fe que le facilite «sentirse bien», parte de un Grupo-Comunidad;
  - le anima a desempeñar una Voca- lía a fin de que se «responsabilice» de la Comunidad.
3. Desde su experiencia, el Catequista «es facilitador del camino». El siempre va delante, en la Oración, servicio, evangelización:
  - Le va descubriendo, paso a paso, el Proyecto de Dios, y,
    - le anima a la conversión progresiva,
    - a la Consagración Mariana,
    - a optar vocacionalmente,
    - a seguir a Cristo con radicali- dad, en los pobres y las Misiones.

El niño, adolescente y joven, pueden vivir, en su etapa, un maravilloso «seguimiento a Jesucristo». Necesita:

- el Catequista que se lo vaya descubriendo, paso a paso.



## CONCLUSION

Ser Catequista de JMV, dentro de un Proceso Catecumenal, es algo maravilloso y comprometido. Hay que ayudar al niño, adolescente o joven (o FM V) a que viva la experiencia de su Fe a la altura del Proyecto que Dios tiene sobre él. Esto le hará feliz, le realizará como persona... y le facilitará el sentirse constructor del Reino.

- Ser Catequista no es cuestión sólo de temario (el temario facilita...).
- Tampoco de mucha oración (la oración descubre y fortalece...).
- Es cuestión ¿de servicio? (el servicio es un signo imprescindible).
- Es vocación:
  - Respuesta personal a Dios que te llamó y te pidió que le anunciaras.
  - Inquietud por comunicar a otros, la propia experiencia de Fe.
  - Experiencia gozosa de poder ayudar a otros, con palabras y signos.

Realización personal al estar abierto a Dios y a los hermanos.

- El Catequista es un *facilitador*.

Facilita:

- el encuentro con la Hermana y el Sacerdote,
- la inserción en una Comunidad,
- la experiencia de oración,
- la escucha progresiva de la Palabra,
- el servicio y la evangelización,
- la Celebración gozosa de los Sacramentos,
- y ayuda a que descubra su propia Vocación cristiana.

De todo esto, ¿qué parte te corresponde como: Sacerdote, Hija de la Caridad o Laico?



## Reflexión

1. Ser Catequista, «merece la pena», de esto no hay duda. Cuesta pero vale. ¿Qué idea has sacado del Catequista?
2. JMV necesita «buenos Catequistas». ¿Qué corresponde hacer como Catequista:
  - al Laico
  - a la Hermana
  - al Sacerdote?
3. Seguir personalmente a cada uno para que llegue a «identificarse con el Proyecto que Dios tiene sobre él». ¿Qué exigencias conlleva?
4. El hombre será feliz si llega a descubrir el Proyecto que Dios tiene sobre él y lo sigue. El Proceso Catecumcnal, ¿conlleva la opción vocacional?, ¿termina en la opción vocacional?
5. La Virgen es el modelo que siempre va por delante. ¿Qué marianismo debemos fomentar?
6. El animador también necesita ser «animado» ¿De quién?



## Los Mandamientos del Catequista JMV

El Señor, tu Dios, te ha educado, como un padre educa <sup>1</sup> a su hijo, para que guardes los preceptos del Señor, tu Dios, sigas sus caminos y lo temas» (Deut 8, 5-6).

1. ESCUCHA

la Palabra  
y dedica, cada día, un tiempo a su lectura.

2. INTERIORIZA

la Palabra, la guarda en su corazón,  
y deja que lo transforme.

3. CUMPLE

la Palabra,  
y da testimonio de ella, con obras y palabras.

4. CONTEMPLA

a Dios en la Oración, y lo busca  
en la persona de los pobres.

5. MIRA

en su derredor y,  
descubre y escucha el clamor de los pobres.

6. ESTUDIA

la realidad socio-religiosa del catequizando, y  
parte en la Catequesis, de la experiencia de su  
vida.

7. ACOMPAÑA

a cada catequizando en su Caminar, y desde su nivel  
de Fe, le introduce y sigue en la Comunidad.

8. PREPARA

cada acto Catequético,  
con el estudio, la oración y la metodología  
pedagógica más adecuada.

9. COMPROMETE

al servicio  
y busca los medios para que lo realicen.

10. VIVE

gozoso y esperanzado y no teme la  
fuerza de los adversarios. «Su modelo  
de Catequista es María».